

Versión Estenográfica

Toluca, Estado de México, 16 de octubre de 2015

Mensaje a medios de comunicación del secretario de Desarrollo Social, José Antonio Meade Kuribreña, en el marco de su gira en el Estado de México

Muchas gracias gobernador por la bienvenida, y por haberle destinado una importante parte de su agenda al trabajo de revisión, y a la construcción de un programa de trabajo conjunto entre la Sedesol y el gobierno del estado.

El presidente Peña Nieto ha señalado que el combate a la pobreza, que la política de inclusión, pasa por muchas dependencias, por muchos programas. Pero que pasa crucialmente por una buena coordinación entre el gobierno federal, el gobierno del estado y los gobiernos municipales. Y si en algún caso eso es importante, es en el caso del Estado de México.

Y prácticamente ninguna otra entidad tiene los retos que el Estado de México, por cuanto a crecimiento poblacional se refiere. El Estado de México tiene, en materia de generar inclusión, la dificultad de que hay muchos mexicanos que vienen del Estado de México para encontrar en él oportunidades. Y eso hace que el Estado de México permanentemente esté teniendo que implementar una política pública que haga que esos mexicanos encuentren en el Estado de México prosperidad, inclusión y bienestar.

Pero eso implica una enorme presión en los servicios públicos, una enorme presión en la infraestructura del estado que, solamente para mantener los indicadores en los niveles en los que se encuentran, tiene que trabajar todos los días de manera muy ardua.

Me da mucho gusto venir al estado, compartir con el gobernador. Ayer tuvimos un evento con el presidente Peña Nieto en San Felipe del Progreso. Y lo tuvimos ahí porque, de entre todos los municipios que participaron en la Cruzada contra el Hambre en los primeros dos años de la administración, cinco recibieron un seguimiento particular para evaluar si la cruzada funcionaba y si funcionaba bien. Y donde mejor funcionó fue en San Felipe del Progreso.

En dos años de despliegue de la cruzada se abatió la pobreza extrema en el municipio a la mitad. Eso quiere decir que quienes tenían un ingreso menos a la línea mínima de bienestar, quienes sufrían tres o más carencias, pues no podían ejercer derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a la alimentación, que no tenían una vivienda digna o servicios en la vivienda, en tan sólo dos años se redujo a la mitad.

Lo que da aliento y esperanza a que la cruzada siga funcionando, y que siga funcionando bien y con renovado empeño.

Un estado que en sólo dos años logró que casi medio millón de mexiquenses que no tenían atención de programa alguno, hoy la tuvieran al amparo de alguno de estos noventa programas involucrados en la cruzada.

Pero sobre todo, la posibilidad de aprender del Estado de México que logró avances muy significativos en medio de estos retos, en medio de estas dificultades, el Estado de México logró, en tan sólo dos años, generar un acceso pleno al servicio de la salud en beneficio de más de 820 mil mexiquenses. Esto es un resultado que no se ve, que no se repite, al que no se le acerca ninguna otra entidad federativa.

¿Y qué implica tener derecho a la salud? Implica, como dice el gobernador, que la salud hoy en el Estado de México no se traduce en pobreza, no se traduce en preocupación para 820 mil mexiquenses.

Es un logro importante, es un logro que implicó un despliegue, es un logro del que podemos aprender en la Sedesol, y que podemos buscar reproducir en su ambición y en su alcance en beneficio de otras entidades del país.

Igualmente notable lo logrado en materia de cobertura de la seguridad social, en donde hoy son, en estos dos últimos años, 360 mil mexiquenses más los que tienen acceso a una cobertura integral.

Resultados importantes en medio de retos también importantes, pero retos que habremos de superar por la vía de coordinarnos, de caminar de la mano, como siempre ha sucedido en el gobierno del presidente Peña Nieto y el gobierno del gobernador, Eruviel Ávila.

Nos pusimos de acuerdo, identificando espacio por espacio, dónde tenemos que hacer acciones de empoderamiento para que la inclusión a la que el presidente nos ha convocado sea una realidad cotidiana, sea un espacio de esperanza y de prosperidad en el Estado de México, como es voluntad tanto del presidente como del gobernador.

Yo le agradezco mucho la oportunidad, el empeño, el tiempo que le dedicó en su agenda ocupada, a revisar junto con nosotros cada uno de esos espacios de derecho, identificando acciones concretas, poniéndoles un calendario y esperando, que de esa coordinación sean más los mexiquenses que cada vez se incluyan de mejor manera al dinamismo y a la productividad que el país ofrece, no estando preocupados por el derecho pleno a ejercer en cada una de las dimensiones que aquí hemos comentado.

Muchas gracias señor gobernador por el espacio por el apoyo de su equipo.